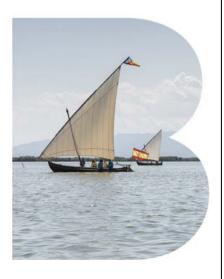


2. LA HUERTA DE EL FORN D'ALCEDO



PLANO GENERAL DE LA RUTA





SITUACIÓN DEL RECURSO TURÍSTICO



HISTORIA

A partir de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, la construcción de infraestructuras de gran magnitud como el nuevo cauce del río Turia, la "pista de Silla", los bloques de viviendas de la Cooperativa Ferroviaria de Viviendas en el entorno de la plaza Riu Segura, y el polígono industrial ubicado al sur de la población, provocaron la desaparición de grandes extensiones de huerta y de construcciones tradicionales, algunas de gran renombre como la Alquería del Sucrer, en el límite con La Torre, de la que se habla en las fichas dedicadas a dicha población, aunque también conserva un gran recuerdo entre los habitantes de El Forn d'Alcedo (de hecho, hace unos años se dedicó una de sus calles a su nombre).

No obstante, subsiste una extensión apreciable de huerta cultivada, alquerías y barracas habitadas. El agua de riego proviene de la acequia de Favara; mientras que la mitad occidental del término tiene derecho permanente a sus aguas, la otra mitad pertenece a los Francos, Marjales y Extremales, por lo que solo puede regar con los sobrantes de la citada acequia, lo que provoca ciertos conflictos en ocasiones.

Desde la calle Segart disfrutaremos de unas buenas vistas de estas zonas de huerta, que posteriormente podremos visitar más de cerca recorriendo el camino de Alabau o, al norte de la población, el de la Creueta Alta. En la alquería de Cachorro, también en su fachada norte, encontraremos otra *cebera*, en este caso de tipología "de canyissos" *(foto 1)*. También hallaremos en el camino de Alabau una de las últimas barracas de la población, la de Cucala *(foto 2)*; y oculto entre los huertos del término pervive todavía alguno de los históricos hornos morunos, en los que hasta no hace tanto tiempo los habitantes de la huerta cocían el pan *(fotos 3 y 4)*.

Cebollas, patatas, alcachofas, melones, calabazas, lechugas, acelgas, tomates... son los cultivos más habituales en esta tierra de huerta, más arcillosa que la tierra de la zona norte de la comarca *(fotos 5 y 6)*. Como indica José Luis Rodrigo Llopis, un erudito local, estudioso de las costumbres y la historia del pueblo, buena parte de la producción agrícola se mantiene gracias al trabajo "a tornallom" de los labradores: una antigua forma colaborativa de trabajo sin intercambio de dinero, y en la que se paga con ayuda mutua o cosechas en especie, según el antiguo código civil valenciano, posibilitando así el mantenimiento de las huertas en producción, a pesar de ser campos de cultivo de poca superficie.

A pesar de la pérdida de buena parte de las costumbres ancestrales de la huerta, se mantiene la gastronomía tradicional, en la que sobresalen, en repostería, "les coques escudellaes", y en arroces la "paella de fetge de bou" (de hígado de toro) con endivia y garbanzos, por haber sido tradicionalmente una zona de cría de ganado vacuno y también de paso, a lo largo del Assagador de la Torre, hasta las zonas de pasto de la Devesa del Saler.

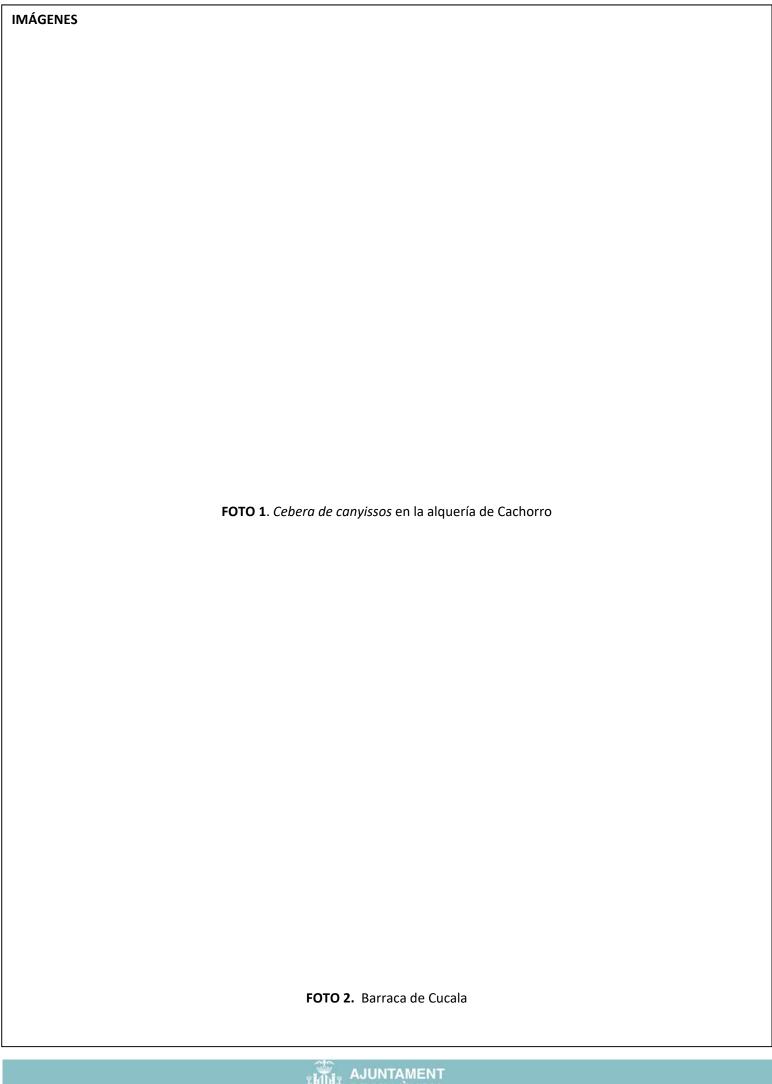
INFORMACIÓN GENERAL

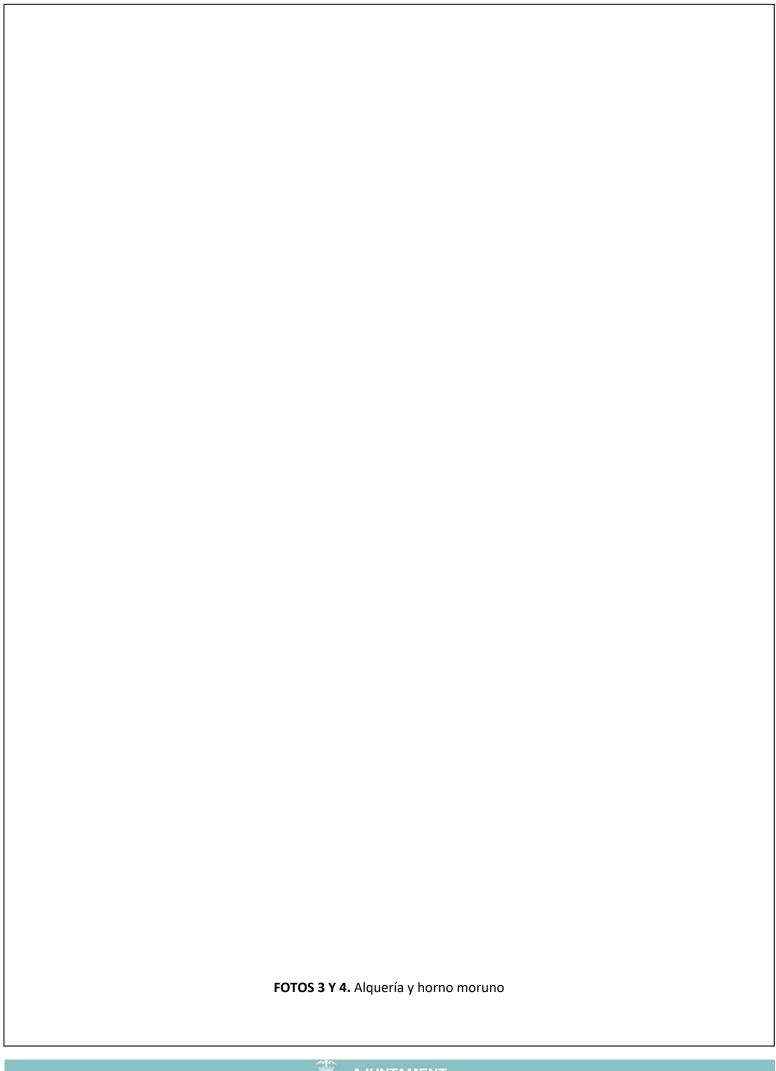
Dirección: El cartel se encuentra en el cruce de las calles Segart y Alquería del Sucrer, desde donde puede partir un paseo por la huerta.

ACCESIBILIDAD

Aparcamiento: Existen diversas plazas de aparcamiento PMR en todo el casco urbano, incluyendo la calle Río Cabriel 8 y el camino Alabau, próximas a la ubicación del cartel.













FOTOS 5 Y 6. Cultivos de calabazas y tomates en la huerta de El Forn d'Alcedo